



## ***Vladimir Terekhov\****

Uno de los eventos más notables que tuvo lugar recientemente en el Indo-Pacífico fue, sin duda, la cuarta sesión plenaria del XIX ° Comité Central del Partido Comunista de China (PCCh) (elegido en octubre de 2017), celebrado del 28 al 31 de octubre en Beijing.

La anterior (3ra) sesión plenaria del XIX ° Comité Central (19 ° CC), que tuvo lugar un año y medio antes en febrero de 2018, fue de importancia fundamental para la China moderna, porque las decisiones tomadas en ese momento (y posteriormente adoptadas en ley del Congreso Nacional del Pueblo) permitió que el actual líder del PCCh y de la República Popular China, Xi Jinping, encabezara de facto el partido gobernante y el gobierno por un período indefinido.

Desde el punto de vista del autor, las decisiones antes mencionadas eran necesarias e inevitables en el contexto de serios problemas internos y externos que surgían a medida que se implementaban ambiciosos planes nacionales de desarrollo, que habían sido formulados por el propio Xi Jinping desde fines de 2012 (es decir, antes de ser elegido para los puestos de Secretario General del Comité Central del PCCh y Presidente de la Comisión Militar Central).

A finales de 2017 y principios de 2018, se hizo evidente que la rivalidad mundial entre China y la superpotencia mundial se intensificaría. Y la nueva administración de Estados Unidos, encabezada por el republicano Donald Trump, esencialmente aceleró el proceso de enfocar los intereses clave de Estados Unidos en el Indo-Pacífico, que había comenzado bajo el presidente demócrata.

La puntualidad de las decisiones tomadas durante la tercera sesión plenaria se evidencia en la

"guerra comercial" con los Estados Unidos que comenzó solo 2 a 3 meses después del evento. Y se convirtió en una de las principales razones del declive general de la economía mundial y de China. Al mismo tiempo, la situación en el Mar Meridional de China y las tensiones entre China y Taiwán se intensificaron, y la relación de China con su gigante vecino asiático, es decir, India, se volvió más complicada.

Los asuntos secesionistas dentro de China, en gran parte estimulados por fuerzas de fuera del país, salieron a la luz una vez más. Nos referimos, en primer lugar, aquí a la Región Administrativa Especial de Hong Kong y la Región Autónoma Uigur de Xinjiang (XUAR). Las situaciones cada vez más graves en ambos han provocado ataques de propaganda contra China por parte del principal oponente geopolítico de la RPC.

Parecía que la segunda reunión "informal" entre los líderes de China y la India en la ciudad turística de [Mahabalipuram](#) , que tuvo lugar dos semanas antes de la cuarta sesión plenaria que se discute en este artículo, permitió a las dos partes, resolver los problemas más importantes que afectan a sus relaciones bilaterales, que surgieron como consecuencia de la revocación del estatus especial del (ahora ex) estado de Jammu y Cachemira.

Pero éste no era el caso. Una vez que el proyecto de ley correspondiente del 5 de agosto, promulgado por el Parlamento de la India, entró en vigencia el 31 de octubre de este año, el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China hizo una dura declaración [sobre la medida](#) y el Ministerio de Asuntos Externos de la India respondió con el mismo tono. La causa de las disputas entre las dos partes es el problema no resuelto de la propiedad sobre Ladakh (que limita con el Tíbet), la parte de la India ahora tiene el estatus de territorio de la Unión. Nos gustaría recordar a nuestros lectores que Ladakh se dividió entre India y China como resultado de la guerra sino-india en 1962.

Aunque no hay evidencia abiertamente publicitada de ninguna discusión sobre este tema durante la cuarta sesión plenaria recientemente celebrada, según el comunicado publicado al final del evento, un informe entregado por Xi Jinping había sido recibido con un apoyo abrumador de los miembros del Comité central del PCCh. Y teniendo en cuenta el clima interno y externo actual, tal resultado no fue inesperado.

Uno podría familiarizarse con el contenido del documento mencionado aquí, [por ejemplo](#) . El comunicado confirma la importancia de dos fechas en 2021 y 2049 que marcan el centenario del nacimiento del PCCh (en 1921) y del establecimiento de la República Popular China (en

1949), así como el de una fecha "intermedia" en 2035.

Las metas importantes (descritas en términos bastante generales) que tienen que ver con la mejora del funcionamiento del estado nacional y de todos los marcos de gobernanza deben alcanzarse en las tres fechas antes mencionadas. También se señaló la importancia del sistema de "socialismo con características chinas" (un meme con una historia de décadas). Y cuando Xi Jinping se convirtió en el Secretario General del PCCh, este concepto fue "modificado" por la frase "de la nueva era".

Vale la pena señalar que durante la historia de esta nación que abarca 5.000 años (un número mencionado en el comunicado), uno probablemente podría encontrar períodos que podrían describirse por las mencionadas "características chinas" (actuales hasta la fecha).

Además, la naturaleza general de la redacción utilizada probablemente proviene de la aguda incertidumbre asociada con el estado y la dirección de los cambios que está experimentando el orden mundial en la actualidad, y de la falta de fiabilidad inherente de cualquier pronóstico sobre cómo se verá el mapa político global en unos cuantos años. Y claramente, las perspectivas son aún menos seguras para cualquier período futuro de 10 años.

Las herramientas utilizadas para alcanzar las metas en las fechas antes mencionadas son los 13 principios clave, el primero de los cuales enfatiza el papel general del Comité Central en todas las esferas de la gobernanza. Otros tres que se destacan entre el resto son "una política exterior independiente pacífica", "el principio de un país, dos sistemas" y "el liderazgo absoluto del PCCh sobre las Fuerzas Armadas".

No hay dudas sobre a quién se dirigen estos principios, es decir, los jóvenes manifestantes en Hong Kong que se han convertido en un dolor de cabeza para Beijing. Y un miembro del Congreso Nacional del Pueblo debe haberse referido a los manifestantes cuando dijo que el gobierno central "continuaría ejerciendo su gobierno completo sobre Hong Kong y Macao" en la conferencia de prensa en la [sesión plenaria](#) . Por lo tanto, se fortalecerá la "implementación y mejora de la legislación de seguridad nacional y el mecanismo de aplicación" en las regiones administrativas especiales (SAR) de China.

Anteriormente, se había informado que Beijing respaldaba por completo al presidente ejecutivo

de Hong Kong, Carrie Lam, quien se vio obligado a renunciar por estos mismos ["manifestantes"](#) .

En cuanto al tercer principio de la lista antes mencionada, parece ser particularmente relevante considerando el hecho de que la relación de China con su rival geopolítico clave está "a punto de desmoronarse", en primer lugar, en el Mar del Sur de China y alrededor de Taiwán. Por lo tanto, es crucial que la RPC tenga un control político completo sobre su propio ejército, especialmente en áreas conflictivas.

En este punto, parece adecuado mencionar pronósticos expertos bastante frecuentes que indican que el proceso de formación de las fuerzas armadas modernas de la República Popular China puede tener un "efecto secundario" no intencionado, es decir, la creación de un "clan" compuesto por personal militar profesional que tienen sus propios puntos de vista sobre cuándo y cómo resolver los problemas internos y externos de las naciones.

Para contrarrestar esta amenaza que enfrenta el gobierno y sus consecuencias realmente sombrías para la relación de China con los Estados Unidos, el líder de la RPC fue puesto al frente de todos los mecanismos clave del estado, incluido su ejército.

Claramente, el liderazgo chino todavía está interesado en mantener viva la posibilidad de mejorar las relaciones con la potencia mundial. Lo mismo también se aplica a otros actores regionales importantes, como India y Japón. A juzgar por los recientes tuits de Donald Trump, el presidente de los Estados Unidos está dispuesto de manera similar, ya que dio una evaluación positiva de la ronda más reciente de negociaciones sino-estadounidenses sobre asuntos comerciales bilaterales. Donald Trump también ha indicado que puede reunirse con el líder chino en el futuro cercano.

La charla dada por el Secretario de Estado de EE. UU. en el Instituto Hudson un día antes (es decir, al final de la cuarta sesión plenaria del Comité Central del PCCh) estaba claramente fuera de sintonía con las declaraciones hechas más tarde por el Presidente estadounidense. También vale la pena resaltar que durante su discurso, Mike Pompeo se refirió a la voluntad de su líder mientras aparentemente no sabía lo que este último diría sobre la RPC al día siguiente.

Como si la sinología fuera su pasatiempo, el Secretario de Estado de los Estados Unidos

esencialmente le dijo a los chinos lo que sería bueno o malo para ellos. Y la última categoría incluía el hecho de que el PCCh estaba al mando de la China moderna.

Aún así, vale la pena señalar que, en comparación con las declaraciones hechas por la administración de los Estados Unidos hace un año y medio acerca de la supuesta "amenaza amarilla" planteada por la RPC, el intento más reciente de Mike Pompeo de "dar una conferencia" a los chinos se ven relativamente benignos. Sin embargo, sería aún mejor si hubiera evitado expresar públicamente su propia opinión sobre un tema que realmente "no entiende".

En conclusión, quisiéramos reiterar que el control que el PCCh ejerce sobre las funciones centrales del gobierno de la segunda nación más poderosa del mundo es, entre otras cosas, una garantía de la estabilidad en la región e incluso en todo el planeta.

Y es un hecho positivo que la sesión programada del organismo del PCCh, que comprende el liderazgo superior, reafirmara el papel crucial que juega el partido en la China moderna.

*\*experto en temas de la región Asia-Pacífico*